

DIA DIEZ.

La oracion preparatoria como el primer dia.

MEDITACION.

JERARQUIAS DE LOS ANGELES.

Punto 1º Considera, alma mia, que así como en el mundo visible están distribuidos los seres en tres órdenes ó reinos distintos, á saber, el orden de los cuerpos inorgánicos, el orden de los vegetales y el orden de los animales; así tambien de un modo semejante y mucho más perfecto en el mundo invisible ó angélico hay tres grandes órdenes ó jerarquías en que se hallan distribuidos todos los Angeles. No podia ser de otra manera, pues siendo los Angeles distintos en especie, y elevándose y aumentándose su perfeccion gradualmente desde el ínfimo hasta el supremo, era ne-

cesario colocarlos en algunos grandes grupos ó multitudes ordenadas por Dios, que es su príncipe, y segun sus dones de naturaleza y gracia, á fin de conocer mejor sus oficios y ministerios propios, siquiera sea en comun, ya que á nuestra débil razon es imposible conocer en particular el ministerio y oficios de cada Angel. Por tanto, cada multitud ó porcion de Angeles ordenada por Dios su príncipe, es un sagrado principado ó jerarquia. Mas como tres son los modos distintos con que pueden ordenarse estas muchedumbres de espíritus, por esto son solo tres las jerarquías angélicas, las cuales como "tres triplicados círculos in-
materiales rodean la esfera del supremo Inteligible, y llenan los abismos que lo separan de nuestra pequeña grandeza Imaginaos un ojo que viese todos los colores con todos sus matices en la luz del sol; otro que no viese los colores compuestos sino en los colores simples é irreducibles; otro que no viese los matices sino viendo cada color determinado en tal manera y en tal composicion; hé aquí los diversos grados del conocimiento angélico."(1) Así, pues, los Angeles de la primera

[1] Mousabrè. Tomo III, Conferencia XV.

jerarquía no ven las eternas razones de las cosas sino en la luz ó principio universal que es Dios, al cual se acercan inmediatamente colocándose en los bestíbulos del Santuario de la Divinidad. Los espíritus de la segunda jerarquía, ven estas razones en la luz multiple de las causas universales criadas. Los Angeles de la tercera jerarquía ven las mismas razones en la aplicación ó determinación de estas causas universales á efectos singulares. De esta manera es como se distinguen las tres jerarquías por parte de la multitud ordenada; pero por parte de Dios que es príncipe no solo de todos los Angeles, sino de los hombres y de toda criatura, una sola es la jerarquía universal.

Punto 2.º Considera, que siendo cada jerarquía una multitud de espíritus celestiales ordenada bajo el gobierno del Príncipe, necesariamente debe haber diversas órdenes en cada jerarquía; pues de lo contrario seria dicha multitud confusa y no ordenada. Esta diversidad de órdenes se considera segun los oficios y actos que desempeñan los Angeles; pues así como en una ciudad regida por un superior, uno es el orden de los gobernantes, otro el de el pueblo inferior y otro el del pueblo honorable;

así tambien en cada jerarquía hay tres órdenes, que son el supremo, el medio y el ínfimo, los que se encuentran en toda multitud perfecta. En la primera jerarquía están los Serafines, Querubines y Tronos; en la segunda se cuentan las Dominaciones, Virtudes y Potestades; y en la tercera se hallan los Principados, Arcángeles y Angeles. A todos estos espíritus se da el nombre comun de Angeles, que significa nuncios ó anunciadores de las cosas divinas, porque este oficio conviene á todos; y como con particularidad conviene al tercer orden de la tercera jerarquía, por esto se aplica con más propiedad esta denominación á los Angeles de este último orden.

Considerémos con que resplandores tan vivos brillan la sabiduría, la bondad y el poder divinos en estas maravillosas obras de Dios, las jerarquias de los Angeles, y cuan digno es el Señor de nuestras eternas alabanzas, no sólo por habernos revelado misterios tan altos y sublimes, sino por habernos prometido que por su gracia y nuestros méritos serémos elevados despues de esta vida á los coros de los Angeles siendo como iguales á ellos é incorporados en sus celestes jerarquías entre los Serafines, Querubines, Arcángeles y demas órdenes: pues

Jesus ha dicho una vez de sus santos que serán como los Angeles de Dios en el cielo: *Erunt sicut angeli Dei in caelo*:(1) y otra ocasion tambien ha prometido que los hijos de la resurreccion, es decir, los justos, serán iguales á los Angeles: *Cum sint filii resurrectionis sunt aequales angelis*.(2)

JACULATORIA.

Angélicas jerarquías, que obedientes desempeñais vuestros altos ministerios, alcanzados una fiel y constante obediencia á los divinos preceptos.

PRACTICA.

Tributad siempre vuestros homenajes de veneracion y respeto á la jerarquía eclesiástica compuesta de los Señores Diáconos, Presbíteros y Obispos.

Se rezan tres Padre Nuestros y tres Ave Marias con Gloria Patri y se ofrecen con la siguiente

ORACION.

Inteligencias sublimes, coros angélicos, excelsas jerarquías, que habeis re-

(1) Malth. XXII. 30

(2) Lucae XX. 36.

cibido de vuestro Criador diversos grados de luz con que entendeis las eternas razones de los seres criados; iluminados con los reflejos de vuestras luces soberanas, para que, como vosotros, sepamos contemplar no sólo el orden del universo, sino tambien la armonía y el concierto del orden jerárquico de vuestra Santa Iglesia, que ha sido instituida en beneficio de nuestras almas. Amen.

EJEMPLO.

El año de 589 fué desolada Roma por una terrible peste, en que los hombres caian muertos estornudando. Deseoso de atajar los estragos de este azote, S. Gregorio el Grande llevó la imágen de Santa María la Mayor en procesion por toda la ciudad, llegados al lugar llamado ahora castillo de San Angelo, vieron en los aires á un Angel que envainaba la espada ensangrentada. Oyéronse tambien espíritus bienaventurados que cantaban: "Alegraos, Reina del Cielo, ha resucitado ya como di-jo, Aquel de quien mereciste ser Madre." Añadió el santo Pontífice: "Rogad á Dios por nosotros etc.," y cesó luego la peste, lo que dió origen á las grandes letanías que

se cantan todos los años, el 25 de Abril.
—*Sigon. Diotal tomo I. ex IV.*

*Oracion final á la Reina de los Angeles
Oh María etc.*



DIA ONCE.

La oracion preparatoria como el primer dia.

MEDITACION.

COROS DE LOS ANGELES.

Punto 1º Considera, alma mia, cuan expansiva y comunicativa es la bondad de Dios, que no contenta con atesorar en su esencia soberana las perfecciones infinitas de su sér que constituyen su hermosura y grandeza, ha querido derramarlas á torrentes en sus criaturas y con particularidad en los espíritus puros como El. El amor, la sabiduría, la majestad, el dominio, la fortaleza, la potestad, el imperio, la accion, perfecciones infinitas que resplandecen en la divina naturaleza, ha querido hacer participantes de ellos á los Angeles y ha comunicado cada una en grado excelentísimo á

cada uno de esos órdenes de espíritus, sin dejar por esto de comunicar dichas perfecciones juntas á cada uno de los Angeles, aunque en diversos grados inferiores. Considera que siendo Dios el fin no sólo de los angélicos ministerios, sino tambien de toda criatura; á la primera jerarquía pertenece la consideracion del fin; á la segunda, la disposicion universal de las obras que se han de ejecutar, y á la tercera la aplicacion de esa disposicion á los efectos, la cual consiste en la ejecucion de las obras.

Punto 2.º Como la primera jerarquía se aproxima más á Dios, en el cual contempla las razones eternas de los seres, por ésto hemos de considerar cada uno de sus coros con relacion á la Divinidad. El primer orden ó coro de esta jerarquía se compone de los Serafines, es decir, de espíritus ardientes, inflamados, encendidos, que purifican, iluminan y abrasan, porque por el exceso de la caridad que poseen, están como sumergidos en un incendio de amor, pudiendo atribuírseles las propiedades del fuego; pues así como éste tiene un movimiento continuo hácia arriba, así tambien los Serafines constantemente se están moviendo ó elevándose hácia Dios. En el fuego se observa una actividad pro-

digiosa, por la cual penetra su accion hasta en las cosas más pequeñas con un ardor excesivo purificando cuanto toca; tambien los Serafines inflamados en el fuego del amor divino abrasan con sus ardientes llamas á todos los Angeles que están abajo de ellos, excitando un ardor sublime y purificándolos con sus activos incendios; por último, el fuego presenta vivas claridades y resplandores, y los Serafines tienen en sí, una luz inextinguible con que iluminan perfectamente á los demás. Los Querubines se llaman así por la ciencia que poseen en aquel alto grado que se llama plenitud de la ciencia, por la cual penetran los divinos decretos. Los Tronos reciben este nombre por cierta semejanza con los tronos ó sillas materiales: pues así como éstas en su sitio se elevan sobre la tierra, así tambien los Angeles llamados Tronos, se elevan hasta contemplar en Dios las razones de todas las cosas; las sillas reciben en sí al que se sienta en ellas, el cual puede ser llevado á todas partes; así tambien estos Angeles reciben en sí mismos á Dios y lo llevan en cierto modo á sus inferiores; las sillas están descubiertas para recibir al que en ellas se sienta, tambien estos espíritus están descubiertos y manifiestos para

recibir al Rey de los reyes y sus comunicaciones familiares para trasmitirlas á los demás. Como á la tercera jerarquía está encomendado el gobierno comun de las cosas que se han de ejecutar, por esto vemos que las Dominaciones con una libertad exenta de toda sujecion, participando del verdadero dominio de Dios, designan las órdenes supremas de lo que se debe hacer. Las Virtudes son los espíritus que, participantes de la divina fortaleza, dan la fuerza para obrar y hacer milagros. Las Potestades que significan órdenes, segun aquel pasaje de San Pablo(1): “El que resiste á la potestad, resiste á la orden de Dios,” son los espíritus que definen los medios de poner por obra las leyes del gobierno divino. En la tercera jerarquía que se ocupa en la ejecucion de las obras, se encuentran los espíritus á quienes debemos nuestra gratitud, obediencia y respetos por los continuos cuidados que constantemente nos prodigan; pues los Principados son los que ordenan la ejecucion de los sagrados misterios; los Arcángeles anuncian los grandes acontecimientos y desempeñan las misiones sublimes; y los Angeles que tocan, por de-

(1) Rom XIII, 2,

cirlo así, los confines de nuestra naturaleza, se encargan desde nuestra cuna hasta el sepulcro, de conducirnos siempre al bien y de apartarnos del mal, y hacen sentir, finalmente, su accion invisible sobre todos los puntos de nuestro mundo visible.

Considerémos, pues, llenos de admiracion y gratitud las excelencias de estos coros angélicos.

JACULATORIA.

Coros angélicos, en quienes resplandecen las divinas perfecciones, hacednos participantes de ellas para que podamos practicar todas las virtudes cristianas, á fin de hacernos merecedores de ocupar con vosotros un lugar en el cielo. Amen.

PRACTICA.

Comulgad nueve primeros viernes de mes consecutivos, ofreciendo cada comunion por mediacion de cada uno de los nueve coros angélicos, empezando por el de los Angeles y concluyendo con el de los Serafines, en honor del Sagrado Corazon de Jesus,

Se rezan tres Padre Nuestros y tres Ave Marías con Gloria Patri y se ofrecen con la siguiente

ORACION.

Oh bellisimos coros angélicos, cuyas excelencias no es dado explicar al lenguaje humano, porque son casi divinas y por lo mismo incomprensibles; nosotros desde este abismo de tinieblas os contemplamos llenos de las perfecciones que hermocean á la Trinidad beatísima, y admiramos cómo desde los Angeles que están próximos á nuestra naturaleza, os elevais hasta los Serafines que, ardiendo en amor se acercan al Espíritu Santo que es amor por esencia y la fuente de toda caridad y dulzura; hace.l, pues, oh ardientes Serafines, que descendan desde ese fecundo manantial raudales de luz y de amor que, corriendo á través de los Querubines, Tronos, Dominaciones, Potestades, Virtudes, Principados, Arcángeles y Angeles, lleguen hasta nosotros y abrasen é iluminen nuestros corazones y nuestras inteligencias con sus fuegos y resplandores hasta ser semejantes á vosotros en esta vida y en la otra para siempre. Amen.

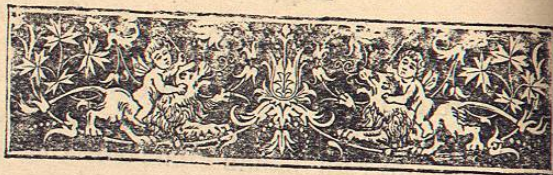


EJEMPLO.

Refiere el P. Croisset en su obra intitulada, "Año Cristiano:" que el dia en que fué bautizado San Julian Obispo de Cuenca en el reino de España "Se oyó en el aire una suavísima música de Angeles que cantaban este mote: Hoy ha nacido un niño que en gracia no tiene par, y al mismo tiempo que lo estaban bautizando se dejó ver sobre la pila un Angel en figura de un niño hermoso y corpulento, con una mitra en la cabeza y con un báculo pastoral en la mano que decia: "Julian ha de ser su nombre."

*Oracion final á la Reina de los Angeles
Oh María etc.*





DIA DOCE.

La oracion preparatoria como el primer dia.

MEDITACION.

FIDELIDAD Y BIENAVENTURANZA DE LOS ANGELES.

Punto 1º Considera, alma mia, que habiendo sido criados los espíritus angélicos para la bienaventuranza ó felicidad sobrenatural, era conveniente que Dios nuestro Señor les diese un auxilio superior á su naturaleza, es decir, la gracia, para que con su ayuda pudiesen merecer dicha tan elevada. Por tanto, en el momento mismo de su creacion, recibieron juntamente con los dones de la naturaleza, el riquísimo don de la gracia, el cual era el único que podía darles el derecho de llegar al reino de la

gloria, pues como dice S. Pablo: *Gratia Dei vita eterna*,⁽¹⁾ la gracia de Dios es la vida eterna.

¿Pero cuál fué para los Angeles la fuente de la gracia sin la cual jamás habrian alcanzado la suprema beatitud de la vision de la esencia divina? Muchos teólogos enseñan que el origen ó principio de toda gracia y de toda gloria es la mediacion de Jesucristo Dios y hombre: Santo Tomás expresamente enseña que Cristo, como cabeza de la Iglesia, es la causa universal de la gracia para todas las criaturas racionales llamadas á vivir del don de la gracia.⁽²⁾ Esta sentencia puede confirmarse con lo que dice el Apóstol: que Jesucristo es el jefe de toda la Iglesia, y por Iglesia se entiende segun el mismo santo Doctor los Angeles y los hombres, pues los Angeles son miembros del cuerpo místico de Jesucristo, quien da á estos miembros la vida sobrenatural de la gracia, para conducirlos á la gloria.⁽³⁾ Y más terminantemente lo declara el mismo Apóstol cuando dice de Cristo: que es cabeza de todo Principado y Potes-

(1) Rom. VI, 23.

(2) III P. q. VIII. a. IV. ubi quaeritur utrum Christus sit caput angelorum.

(3) Coloss., II, 10.

tad, y por igual razon de los demas órdenes de Angeles: *Qui est caput omnis principatus et potestatis.*

Punto 2.º Considera que aunque Dios, por su poder absoluto, podría muy bien hacer salir de la nada una criatura perfecta consumada en gracia y en gloria en el instante primero de su existencia; sin embargo, su divina Sabiduría no ha querido dejar á su poder una tan gran libertad, porque es más conveniente, más digno y más conforme á la naturaleza de los seres inteligentes y libres, que éstos, en virtud de un acto de su libre alvedrío, ayudados por la fuerza de la gracia, sean por sí mismos cooperadores de su propia grandeza y felicidad. Los Angeles debieron, pues, merecer la vision beatífica de Dios, á este fin se les concedió el don de la gracia proporcionado al don de la naturaleza, de modo que los más bellos en su ser participaran más de la gracia para poseer despues mayor gloria. Imaginaos esos escuadrones angélicos, agrupados en turno de la Jerusalem dichosa, las puertas están cerradas, nadie puede penetrar sino con la condicion de reconocer por un acto de humildad el origen de las propias perfecciones y belleza en la Trinidad augusta y de adorar su

Majestad inaccesible; no hay tardanzas, no hay demoras en su resolucion, un solo momento decide de su felicidad eterna, y en ese momento millones de Angeles, desgraciadamente no todos, aceptan la bondad de Dios como el único objeto de sus corazones, y se postran reverentes ante el divino Verbo; en este instante se abren las puertas del cielo, la luz de la Divinidad despide los más vivos esplendores por todas partes; los riquísimos tronos de hermosa pedrería deslumbran los ojos atónitos de aquellos espíritus que van á ocuparlos, precipítanse entonces aquellas apiñadas legiones, franquean las puertas y van á colocarse en aquellos tronos desde donde gozan con la vision divina, y prorrumpen en un dulcísimo himno cuyas melodías resuenan por toda la eternidad en las celestes bóvedas.

JACULATORIA.

Angeles bienaventurados, alcanzadnos del Espíritu Santo una fiel correspondencia á las divinas inspiraciones de la gracia.

PRACTICA.

Orad todos los dias aunque sea unos breves instantes, y así obtendreis del cielo abundancia de gracias, con que obrando el

bien, alcanzareis la eterna bienaventuranza.

Se rezan tres Padre Nuestros y tres Ave Marias con Gloria Patri y se ofrecen con la siguiente

ORACION.

Espíritus bienaventurados que vivís tranquilos y felices en aquella Jerusalen hermosa, mancion de paz y de delicias, unidos á Dios y unidos entre sí con los lazos del amor, viendo eternamente el rostro divino del Padre celestial, obediendo con sumision sus órdenes sagradas, para imponerlas á los hombres en la tierra; escuchad nuestras plegarias, por las que os pedimos nos alcancéis el buen uso de nuestra libertad para que, como vosotros, no elijamos otro bien, que el Bien sumo, inmortal y eterno, que es Dios, y abrazados íntimamente á El sin separarnos jamás, séamos dichosos en el tiempo y en la Eternidad. Amen.

EJEMPLO.

En la ciudad de Zaragoza, habiendo predicado Santiago muchos dias, convirtió á Je-

sucristo ocho varones, con los cuales trataba por el dia del reino de Dios, y por la noche salia á la ribera del rio para tomar algun descanso en las eras. En este sitio dormian un rato, y despues se entregaban á la oracion, evitando de esta manera ser perturbados por los hombres y molestados por los gentiles. Pasados algunos dias, estaba Santiago con los dichos fieles, á eso de media noche, fatigados con la contemplacion y la oracion. Dormidos los ocho discípulos, el bienaventurado Santiago oyó á la hora de media noche unas voces de Angeles que cantaban: *Ave María, gratia plena*, Dios te salve, María, llena de gracia, como si comenzasen el oficio de maitines de la Virgen con un dulce invitatorio; y poniéndose inmediatamente de rodillas, vió á la Virgen, Madre de Cristo, entre dos coros de miles de Angeles, sentada sobre un pilar de mármol. El coro de la celestial milicia angélica acabó los maitines de la Virgen con el verso *Benedicamus Domino*, Bendigamos al Señor. — Croisset, *Año Cristiano*.

*Oracion final á la Reina de los Angeles:
Oh María etc.*
